

VALLE DE CAMARGO

MURIEDAS, UN PUEBLO QUE PROGRESA

El pueblo de Muriedas progresa a buen ritmo, y en él se encuentran instaladas las cosas más importantes de las que dispone el Municipio camargués.

Cuenta Muriedas con más de 2.500 habitantes, y al recorreremos el pueblo de Muriedas de norte a sur, nos encontramos con la fábrica La Covadonga, Instituto, edificio para la nueva Casa Consistorial, Iglesia parroquial, Museo Etnográfico de Cantabria, Centro Regional de Extensión Agraria, Delegación Sindical Comarcal, Grupo Escolar Pedro Velarde, Cuartel de la Guardia Civil, Ambulatorio de la Seguridad Social, Central Telefónica, Correos, Standard Eléctrica y gran número de talleres.

Existen en Muriedas numerosos comercios, entre los que destacan cuatro supermercados, todos ellos dotados de modernas instalaciones, y si a todo esto añadimos los numerosos bloques de viviendas donde en su mayoría habitan empleados y obreros, bien podemos decir que Muriedas tiene reflejos de parecerse más bien a villa que no a pueblo. Los bares se ven abarrotados, sobre todo en los días festivos, ya que no existen ni cine, ni balles; la juventud y mayores necesitan una Casa de Cultura y centros donde poder reunirse para dialogar y leer libros educativos.

Muriedas tiene gran cantidad de vecinos que se dedican a la ganadería y la labranza; acaso sean éstos los que se vean obligados a llevar una vida más amarrada, aprovechan las horas trabajando en el campo y finalizan la jornada atendiendo a sus reses en los establos.

● MAL ALUMBRADO PÚBLICO

Salir de noche del barrio de Santiago, de Camargo, es difícil, sobre todo para quienes estén acostumbrados a caminar por calles, carreteras o lugares donde exista buen servicio de alumbrado público.

Cierto que nos habían hablado, de lo que desgraciadamente hemos comprobado, en las primeras horas de la noche del pasado domingo, día 29, cuando nos encontrábamos en el mencionado barrio de Santiago, al salir a la calle parecía que nos encontrábamos en una cueva profunda; las bombillas han volado, acaso algún huracán las llevaría hace ya mucho tiempo, y tardan en llegar otras para alumbrar aquel pintoresco lugar, donde habitan gran número de vecinos.

Llegamos al cruce de Revilla, y en nuestro recorrido hacia Muriedas, nos encontramos con largos tramos, donde ante las luces de los coches se ven las columnas del alumbrado público con numerosos focos a falta de luz.

En el cruce de Boo existen dos potentes focos, uno de ellos debe padecer alguna enfermedad grave, pues desde hace tiempo no alumbra, y se le ve triste en aquel lugar tan visitado tanto de día como de noche.

Caso curioso: contamos con una fábrica, dentro de nuestro Municipio, donde se fabrican bombillas, y ya pueden ver, estimados lectores, en casa del carnicero, cuchillo de palo.